

**GONZÁLEZ, Julián y SAQUETE, José Carlos (eds.). *Colonias de César y Augusto en la Andalucía romana*. Roma: L'Erma di Bretschneider, 2011. 344 págs.**



El extraordinario incremento de información histórica proporcionado por la arqueología en los últimos veinte años en Andalucía, ha marcado la necesidad de revisar bajo nuevas coordenadas metodológicas numerosos aspectos relacionados con la antigüedad romana. El estudio del marco regional, impulsado por la escuela historiográfica francesa y su particular percepción del “hecho geográfico” como el ámbito ideal para el análisis histórico, ha propiciado un acceso más directo, variado y profundo a los datos. De esta manera, se están corrigiendo visiones que en su momento nacieron de interpretaciones apresuradas y unilaterales por insuficientemente documentadas. También la segunda lectura de las fuentes convencionales ha permitido tamizar el conocimiento sobre el proceso de romanización de la Península Ibérica, obteniendo así informa-

ciones no suficientemente valoradas con anterioridad.

Esta metodología regionalista, siempre que no se pierda el marco de referencia general, está ofreciendo una percepción más real y documentada de la Hispania romana, mediante el análisis territorial según las divisiones étnicas prerromanas, que siguieron marcando diferencias culturales bajo la estructura política y administrativa unificadora de Roma. Sin embargo, frente a la atención suscitada por las zonas menos romanizadas como Galicia, Asturias y País Vasco, regiones como la Bética han tardado en contar con estudios de conjunto. De ahí el interés de esta obra colectiva, coordinada por los profesores Julián González y José Carlos Saquete, donde por vez primera se lleva a cabo una revisión y puesta al día del conocimiento de las colonias fundadas por César y Augusto en el sur peninsular. La cuestión no es baladí, por cuanto que desde la obra clásica de Raymond Thouvenot (*Essai sur la province romaine de la Bétique*, 1940), no se había avanzado tanto sobre este periodo y este ámbito

El volumen, editado en Roma por la prestigiosa editorial L'Erma di Bretschneider, recoge una decena de contribuciones sobre las colonias de *Corduba*, *Hispalis*, *Astigi*, *Tucci*, *Claritas Iulia*, *Urso*, *Hasta Regia*, *Iulia Traducta*, *Asido* y *Acci*. Y todas ellas atienden la complejidad de fuentes aplicables a la Historia Antigua, según su propa metodología, su particular forma de interrogar los datos y de interpretar sus contenidos, como la Filología Clásica, la Epigrafía, la Numismática o la Arqueología. Los estudios epigráficos centran buena parte de los estudios, debido al notable aumento de este tipo de información aparecido recientemente, gracias

a factores coyunturales relacionados con la labor de renovación urbanística. Este crecimiento del volumen epigráfico ha permitido desarrollar así líneas de investigación enfocadas hacia la historia demográfica y social, y político-administrativa, donde la toponimia ha permitido localizar poblaciones desconocidas. Este carácter regional ha encontrado una amplia receptividad en el entorno social e institucional autonómico, de manera que este proyecto ha podido desarrollarse a través del programa de excelencia de la Junta de Andalucía «Ciudades de la Andalucía romana y visigoda (siglos III a.C.-VII d.C.). Ordenación y vertebración del territorio» (EXC/2005/HUM-664).

El historiador Theodor Mommsen consideraba en su célebre *Historia de Roma* (1854-1856) la colonización latina como el único medio eficaz en la política de pacificación y civilización de los pueblos primitivos de Hispania. A partir de los Gracos, y sobre todo durante el último periodo del gobierno de Julio César este proceso se intensificó como parte esencial de su programa político. El reparto de lotes de tierras entre sus soldados constituyó el factor más poderoso de la romanización y latinización de las provincias occidentales. Además, las razones por las que la totalidad de las colonias cesarianas —a excepción de *Tarraco*— se fundaron en la Bética son de naturaleza económica, además de la conveniencia de reforzar la defensa de esta ubérrima región de las incursiones procedentes del norte de África. Un carácter similar que se mantendría durante el gobierno de Augusto, cuyas colonias —salvo las lusitanas— se fundaron en el sur peninsular y en la costa levantina. Entre ellas nos importa señalar a la *Colonia Iulia Gemella Acci*, que recibió veteranos de las legiones I y II, disfrutando del estatus colonial con anterioridad al año 27 a.C. El estudio que ofrece en este libro colectivo el catedrático Cristóbal González Román sobre la colonia accitana permite actualizar su conocimiento a la luz de los descubrimientos realizados en los últimos tiempos, la relectura de las fuentes antiguas y la interpretación epigráfica. Todo ello ha permitido ubicar su organización y estructura en el contexto histórico de la Bastetania, antes que por su relación excéntrica con la Bética, provincia a la que nunca perteneció. Pues fundamental en el asentamiento de la colonia romana sería, además de la práctica de explotación de los abundantes recursos del territorio —especialmente mineros—, la existencia de un *oppidum* ibérico sobre el que se yuxtapuso.

No obstante, con ser muy significativo todo lo realizado hasta ahora, el conocimiento de la colonia accitana sigue incompleto hasta tanto no se logre delimitar con precisión su estructura urbana, la relación de la urbe con el *Ager* colindante y la existencia de *campi decumani*; o aun el verdadero carácter del *Acci Vetus* localizado en el Cortijo de Periate, y su relación con la colonia. La actividad investigadora sigue siendo esencial para desentrañar las evidencias que la arqueología ha proporcionado y deberá seguir aportando, y para cuyo desarrollo resulta incuestionable el respaldo de la sociedad y el apoyo de las administraciones.

José Manuel RODRÍGUEZ DOMINGO  
Universidad de Granada y Centro de Estudios «Pedro Suárez»